

EL TEATRO UNIVERSITARIO DE SAN MARCOS (TUSM) (1958-1988)

Mg. Alberto Mendoza García

RESUMEN

Se trata de dar a conocer el rol que tuvo el Teatro Universitario de San Marcos (TUSM) durante el período que estuvo a cargo de la dirección el Dr. Guillermo Ugarte Chamorro, 1958 y 1988. En ese lapso el teatro sanmarquino se proyectó no solo en los ambientes académicos y culturales de la ciudad de Lima sino que representó principales obras nacionales y extranjeras en escuelas y ambientes de los barrios periféricos de la Lima de entonces. Para ello la obra del Dr. Guillermo Ugarte Chamorro fue fundamental tanto en la fundación de esta importante institución universitaria como en el rol trascendental que le imprimió.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo me voy a referir a los aproximadamente 30 años en los que ejerció la Dirección del teatro universitario de San Marcos (TUSM) el Dr. Guillermo Ugarte Chamorro. El Dr. Ugarte fue profesor de la Universidad de San Marcos por más de 40 años, 30 de ellos los dedicó al teatro universitario en los que, con su tesonera labor, logró mantener como uno de los más importantes difusores del teatro en el Perú, no sólo circunscrito al ámbito del claustro sanmarquino, sino que alcanzó una actividad de transcendencia nacional e internacional, situación que no se ha continuado en los últimos años, lo que es lamentable para la cultura y el desarrollo del arte teatral en el Perú. Este artículo que por su naturaleza, su contenido no puede ser exhaustivo debido a su complejidad y extensión. Comprenderá algunas partes:

1. Guillermo Ugarte Chamorro, su vida (1921-1998)

2. Guillermo Ugarte Chamorro, director del Teatro Universitario de San Marcos (1958-1988)

3. Importancia del Teatro Universitario de San Marcos entre los años 1958-1988,

4. Valoración del teatro y su importancia en la vida cultural de las universidades

1. Guillermo Ugarte Chamorro nació en Arequipa el año de 1921, hijo de Federico Ugarte Carrera y María Chamorro, el 31 de julio del mencionado año. Egresado del Colegio Nacional de la "Independencia Americana" en 1937, inició estudios en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Agustín; y, habiéndose trasladado a Lima, los prosiguió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos los años de 1939 a 1941. Optó en ésta el título de profesor de 2da enseñanza el 21 de abril de 1946, a mérito de su tesis sobre: "El Radio Teatro, nueva forma de expresión artística al servicio de la cultura".

ra”; y, luego el grado de doctor en 1948 con un nuevo trabajo sobre el tema del radio teatro. Ejerció la docencia en el colegio nacional de “Nuestra Señora de Guadalupe” (1943-1950), en el colegio militar “Leoncio Prado” (1945-1951), en el Instituto Pedagógico Nacional de Varones (1950-1951); y, desde el 01 de junio de 1946, en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Desde sus años escolares estuvo vinculado a la actividad teatral, como actor de la compañía infantil peruana “Gassols” que se presentó en ciudades peruanas y chilenas el año de 1935; y como promotor del grupo teatral “Precocidad”. Establecido en Lima fue nombrado director de la Escuela Nacional de Arte Escénico (ENAE), cargo que desempeñó entre los años 1949-1957. Esta institución fundada en la década de los años 40 como primera institución del Estado Peruano encargada de formar actores profesionales y activar su desempeño desde un punto de vista más académico y profesional. Durante el periodo en que el Dr. Ugarte estuvo al frente, adquirió un dinamismo y prestancia memorables. Muchos actores que se formaron en la mencionada escuela sostuvieron por largas décadas el movimiento teatral en el Perú y constituyeron la base del teatro moderno que llegó a las mayorías populares, destacando en el teatro, la radio, la televisión y el cine. En el año de 1957 en una desafortunada decisión del Ministro de Educación de la época se expidió el documento que determinó la salida del Dr. Ugarte de la dirección de la escuela; ello propició que un año después aceptara la invitación de la Universidad de San Marcos para hacerse cargo de la dirección de su teatro universitario. Estos aportes sobre la vida y obra en estos años del Dr. Ugarte han sido tomados del Diccionario Histórico Biográfico elaborado por el Dr. Alberto Tauro y lo podemos encontrar en el 6to tomo de esta edición. Podemos completar la labor artística y profesional del Dr. Ugarte hasta antes de 1958 señalando que debido a su entusiasmo se editaron 40 números de la revista Palomi-

lla entre los años de 1940 a 1945. La revista Escena, órgano difusor de la ENAE, 8 números entre 1953 a 1956. Obras como el Radio Teatro (1946); Ortografía Castellana (1949), que mereció el Premio Nacional de Fomento a la Cultura en la especialidad de Educación durante ese año. Su labor académica se complementó con los siguientes trabajos: “El Teatro y la Independencia” (2 volúmenes, 1974), estudio histórico y compilación en la “Colección documental de la Independencia del Perú”; “Juan Egaña y el Teatro” (1975); “Ricardo Palma, Autor Teatral” (1976); y, con las pertinentes explicaciones históricas, el “Diario de la Campaña Naval Escrito a Bordo del Huascar” (1984). Y, en la prensa periódica, más de 200 artículos sobre la historia del teatro peruano y latinoamericano.

Luego de desempeñar entre 1958 a 1988 la dirección del Teatro Universitario de San Marcos, el Dr. Ugarte, aquejado de graves enfermedades, solicitó su cese y aunque estuvo siempre al tanto de la actividad cultural en nuestra ciudad y en el país, y sobre todo de la actividad teatral universitaria, lo que ocupó su tiempo mayormente fue el ordenamiento de su profusa y valiosa biblioteca hasta que le sobrevino la muerte que fue sumamente lamentada por sus familiares, amigos y numerosos discípulos. El diario El Comercio, en el que laboró como colaborador durante muchos años, en los días siguientes a su fallecimiento publicó:

“ADIOS AL AMAUTA DEL TEATRO: GUILLERMO UGARTE CHAMORRO. El miércoles último cayó el telón y se levantó otro no terrenal para un protagonista infatigable de las letras nacionales. Don Guillermo Ugarte Chamorro fue un claro merecedor de las Palmas Magisteriales, ex director de la Escuela Nacional de Arte Escénico y fuerza imparable del teatro universitario de San Marcos.”

(Redacción, Diario El Comercio, 18 de julio de 1998)

“Solo una enfermedad y, finalmente la muerte, pudo arrancar a Guillermo Ugarte Chamorro del amor de su vida: el teatro (...) Guillermo hará mucha falta, no solo al teatro nacional. El teatro latinoamericano pierde a uno de sus promotores más dedicados. Y el teatro, en general, un estudioso que era un archivo viviente de dramaturgos, actores y piezas de no importa qué siglo. Todo estaba en su mente y lo publicado está en las páginas editoriales de El Comercio, donde su firma identificaba documentados artículos. Por su infatigable labor, tuvo participación importante en numerosos congresos internacionales, siendo también jurado de reconocidos certámenes (...) Se cierra un importante capítulo de la historia de nuestro teatro. Queda para la posteridad un rico material inédito que el amauta del teatro escribiera durante décadas. La edición de su obra sería el mejor homenaje que le debe el país.” (Elvira de Gálvez, Diario El Comercio, 17 de julio de 1988)

“Homenaje a Guillermo Ugarte Chamorro. Esta semana dejó de existir el Dr. Guillermo Ugarte Chamorro, amauta del teatro peruano (...) Sin embargo, su inagotable contribución al teatro nacional no ha desaparecido; por el contrario, continúa vigente (...) Alguna vez Jorge Cornejo Polar dijo de él: “Nada escapa su atención alerta, a su inagotable deseo de saber: obras, autores, fechas y circunstancias de estrenos, compañías teatrales, actores, empresarios, leyes y reglamentos. Todo (o casi todo) lo concerniente al teatro en el Perú.” (JPL, Revista El Dominical de El Comercio, 18 de julio de 1998)

2. Cuando se estudia temas históricos, acontecimientos, personajes, acercarse a ellos resulta apasionante; en realidad, hay diversas maneras de hacerlo. Depende de nuestras tendencias, preferencias, presupuestos teóricos o ideas preconcebidas. El historiador puede centrarse en el estudio de un asunto dando preferencia al momento histórico y el

papel que un conglomerado humano inicia y determina un hecho de trascendencia para la sociedad, es una manera; otra puede ser destacar el papel que una persona, con su accionar, es determinante en la realización de un acontecimiento, resulta proverbial y decisivo. De lo que surge una ambivalencia a gusto del estudioso lector. Planteamos la pregunta ¿qué es más importante, el conglomerado humano, el momento histórico o el personaje o líder como decisivo en el acontecimiento? El punto que desarrollaremos en esta segunda parte del presente artículo tiene que ver en mucho con lo que vamos a exponer en él, sobre todo la importancia que puede llegar a tener una institución en un determinado momento de su historia cuando está al frente de ella un hombre muy activo en la promoción y difusión, en este caso, de la actividad teatral.



El Dr. Ugarte llegó a la dirección del teatro universitario de San Marcos digamos por un acontecimiento imprevisto, él era en ese momento un prestigiado director de una escuela del Estado Peruano dedicada a la formación de actores, directores, autores de teatro que había adquirido repentinamente un gran prestigio y de pronto, por una inexplicable

decisión ministerial fue despojado del cargo, en esta situación insólita e injusta. Le llegó la oportunidad de continuar su labor en una institución también dedicada al teatro que podía contar ya no con el apoyo del Estado a través de un Ministerio, sino con una institución dedicada a lo mismo: con el apoyo de la Universidad de San Marcos y, en el transcurso de 30 años fue desarrollando su labor teatral en el seno de nuestra universidad. Lo suyo fue una especie de reto por el que pretendió demostrar que lo que habían hecho con él era algo injusto y pretendió desquitarse demostrando una labor realmente encomiable y que favoreció inmensamente a la universidad que lo cobijó en un momento crucial de su vida profesional. Resumiremos en las siguientes líneas lo que el teatro universitario de San Marcos, dependencia de la Dirección Universitaria de Proyección Social, realizó en su local de la calle Lampa 833 en el Centro de Lima, ambiente que primero compartió con el Instituto de Filología y que luego y por muchos años lo ocupó de manera exclusiva.

Muy rápidamente organizó la institución en lo administrativo y en lo teatral instalando en días o semanas un escenario denominado Teatrín en el cual se desarrollaron clases y funciones de teatro que no se circunscribieron al local con que se contaba, sino que se expandió a los más diversos ambientes de la Universidad de San Marcos, como el Salón de Grados o Salón General o el Paraninfo de la Facultad de Medicina o cualquier local de la Universidad en donde se pudiera improvisar un lugar donde representar una obra de teatro. Como muestra de la proficua labor que desarrolló el TUSM, a muy poco del momento en el que Guillermo Ugarte se encargó de su dirección, es bueno recordar algunos espectáculos que anticipan lo que sería una larga sucesión de acontecimientos teatrales y culturales. Ponemos como ejemplo la presentación de "Poemas Humanos", dramatización de la vida de César Vallejo, interpretado por Hernando Cortés en su teatrín. La lectura

interpretada de la tragedia "Agamenón" de Esquilo e "Ifigenia en Áulide" de Eurípides en el Salón de Grados de la Universidad. Hacia 1961 se estrenó en el teatro La Cabaña la obra de Leonidas Andreiev, "El Rapto de las Sabinas", con un elenco de 33 jóvenes actores sanmarquinos, bajo la dirección del reconocido actor peruano Luis Álvarez; ese mismo año se estrenó en el mismo teatro La Cabaña "La Vida es Sueño", de Pedro Calderón de la Barca, bajo la dirección de Don Sergio Arrau con un éxito de público realmente abrumador, culminando el buen año del TUSM con la obra del autor rumano-francés Eugenio Ionesco: "Rinoceronte", bajo la dirección de Don Sergio Arrau y que demandó un gran esfuerzo debido a la complejidad del montaje escénico. Por esa buena performance del TUSM en el mencionado año 1961, se hizo acreedor al premio "Anita Fernandini De Naranjo" como el Mejor Elenco Teatral; y así, se siguieron sucediendo en el transcurso de los años obras, autores, actores y más. En 1967 se inauguró la sala ENAE en el local del Teatro Universitario y donde se pudo realizar decenas de espectáculos teatrales a partir de esa fecha, ya en sala propia. Las funciones en estas temporadas permanentes estaban dedicadas a los universitarios sanmarquinos y al público en general quienes mediante el "sistema de pases" gozaron de estos espectáculos en forma totalmente gratuita. Cumpliendo su misión de difundir el teatro en la forma más amplia posible, el TUSM dedicó a éstos no solo sus representaciones en la sala ENAE, sino también periódicas funciones igualmente gratuitas en los más diversos locales de la Universidad de San Marcos: las facultades de Medicina, Ciencias Económicas y Comerciales, Letras y Ciencias Humanas, Farmacia, Odontología y Ciencias Biológicas, Posta Médica del Centro de Estudiantes de Medicina, etc. Se inició hacia 1969 una extensa campaña de proyección teatral en los pueblos jóvenes que habían surgido alrededor de la Ciudad de Lima, Callao y balnearios. Todos los días domingo con

gran éxito se visitó durante años los cientos de pueblos jóvenes quienes recibieron con extraordinario entusiasmo a los jóvenes actores del teatro universitario de San Marcos en funciones siempre gratuitas, ofrecidas al aire libre o en improvisados escenarios, propiciando de este modo la formación de grupos escénicos en los pueblos jóvenes.

Las giras a provincias, inspiradas en el permanente propósito de extender el conocimiento y apreciación del arte dramático a todas las regiones del Perú permitió la presencia del TUSM a las provincias aledañas a la ciudad de Lima, a Cuzco, Cajamarca, Tacna, Tumbes, Piura, Iquitos y a casi todos los departamentos del país, como también del extranjero: Santiago de Chile, Guayaquil, Quito, Ambato, Cuenca.



1969. Inicio de la campaña de proyección teatral del TUSM en pueblos jóvenes de Lima Metropolitana.



Representación teatral del TUSM en un barrio de la periferia limeña



02-07-1967. Celebración de la función 100 de Ñacatita de Manuel Asencio Segura, sala ENAE, TUSM.

Por otro lado, el Centro de Investigaciones del Teatro Peruano, dependencia del TUSM, permitió el estudio e investigación de importantes aspectos del pasado teatral peruano y latinoamericano, apoyado en la biblioteca considerada como la más importante en su especialidad a nivel latinoamericano. Las actividades que se realizaron para difundir el arte teatral, la historia del teatro y su importancia fue durante esos años abrumadora.

3. Lo que el teatro sanmarquino significó durante los años en que ocupó la dirección el Dr. Ugarte no fue solamente una institución dedicada al cultivo y difusión del teatro, lo que se alcanzó fue más allá de lo meramente teatral, explicaré el por qué: la personalidad histriónica de su director, su personalidad avasalladora para llevar adelante y con éxito las más diversas actividades vinculadas a la cultura. A ello contribuyó contar con un local ubicado en el Centro de Lima, una Lima que todavía constituía en esos años el centro cultural y político del país. El TUSM contribuyó a que su local se convirtiera en un ágora al cual acudían diariamente personalidades de la cultura en el ámbito de la literatura, la música, la historia, la ciencia, el folklore, en suma, los más afamados intelectuales de la época como Alberto Tauro, Luis E. Valcárcel, Estuardo Núñez, Virgilio Roel, Juan Mejía Baca, Augusto Tamayo Vargas; poetas y pe-

riodistas como Edgardo Pérez Luna, Winston Orrillo, Juan Paredes Castro; pintores y escultores como Teodoro Núñez Ureta; poetas como Juan Gonzalo Rose, Eleodoro Vargas Vicuña, Luis Nieto, autores teatrales como Juan Rivera Saavedra, Julio Ortega, Hernando Cortés y muchos más, quienes en cotidianos mediodías se reunían alrededor de la figura de Guillermo Ugarte en su oficina de Lampa 833 y, con una taza de café e interminables cigarrillos, discurrían sabrosas tertulias en las que se trataban los más diversos temas, con la altura propia de los contertulios famosos que animaban la vida cultural de la ciudad.

4. La actividad del teatro en una universidad es importante porque contribuye a elevar el nivel cultural de un centro de educación superior. El teatro como expresión del acontecer de la vida humana llevada a la escena constituye un espejo a través del cual se analizan comportamientos y actitudes. El teatro, espejo de virtudes, anhelos, conflictos, pasiones, debilidades, es un vehículo educativo de primer orden para un público universitario en proceso de formación. El propósito no queda ahí, de por sí importante; además, la práctica teatral aporta a la institución prestigio e imagen, el problema es que a pesar de la importancia que a todo nivel podemos encontrar de las 80 o más universidades que conforman el universo de centros de educación superior en nuestro país, solo una cuarta parte de ellas, unas 20, más o menos, conocemos que realizan actividad teatral en sus claustros y fuera de ellos, del resto no se conoce si se realiza o no, y, de hacerlo,

en qué condiciones; esporádicamente, algunos han dado señales de actividad, pero no de manera continua, como sería de desear, pues, solo una permanente ejercitación puede asegurar una calidad indispensable para una actividad artística y, los frutos que de su práctica se pudiera desprender. Esta problemática que se describe se agrava por el hecho que siendo instituciones de nivel superior no consideran que la práctica del teatro es importante, lo que de por sí es grave, puesto que al subestimar el teatro, es lógico pensar que de la misma manera consideran que la actividad coral, musical, dancística o las artes plásticas o los juegos florales tampoco lo son, marginando a sus educandos de una formación que apunte al desarrollo de la sensibilidad, a la humanización y por ende a formar mejores profesionales, más comprometidos con la sociedad en su conjunto. Resulta reconfortante comprobar que la Universidad de San Marcos, entendiendo la problemática y enfrentando su solución, desde hace décadas ha fomentado las artes más diversas como una importante actividad de su vida cultural y ello ha traído como consecuencia episodios muy reconfortantes y ejemplares, pues no solo el teatro universitario a través del TUSM le reportó prestigio, sino también los logros alcanzados por grupos artísticos en el ámbito del coro, la danza, la pintura, el folklore; ello debe continuar progresando para bien de la institución y el desarrollo de la cultura en nuestro país.

Lima, diciembre del 2019